

RESUMEN

- Un tercio (34%) de los europeos encuestados afirman haber tomado antibióticos en los últimos doce meses. En España este porcentaje alcanza el 47%, lo que junto con Malta (48%) supone el mayor porcentaje de la UE. Estas cifras contrastan con las de Suecia (18%) y los Países Bajos (20%).
- En la UE la gran mayoría (93%) de los encuestados dicen que obtuvieron los antibióticos por prescripción médica. Los niveles más bajos se encuentran en Grecia (79%), Rumanía (84%), Chipre (86%), Letonia (87%), Bulgaria (87%) y Croacia (88%). En todos los demás países, más de nueve de cada diez de los encuestados dicen que se obtuvieron los antibióticos de esta manera, con la proporción más alta se encuentra en Suecia (98%). En España fue el 94%.
- El grado de conocimiento sobre los antibióticos no ha variado significativamente desde 2013: solo un 24% contestaron correctamente a las cuatro preguntas básicas sobre el uso y actividad de los antibióticos (en España lo hizo el 20%, cuatro puntos porcentuales más que en 2013). Apenas un 43% de los europeos (un 48% de los españoles) contestaron correctamente a la pregunta de si los antibióticos son efectivos frente a la gripe o el resfriado.
- Solo la tercera parte (33%) de los encuestados de la UE afirma haber recibido información en los últimos doce meses sobre la importancia de no tomar antibióticos innecesariamente; en España esta cifra fue del 23% (3 puntos porcentuales más que en 2013).
- Los europeos son conscientes de que es necesario actuar a todos los niveles para luchar contra la resistencia bacteriana, con un 35% (40% en España) a favor de adoptar acciones a nivel mundial y de la UE. Frente a estos, un 28% (24% en España) consideran que son preferibles las medidas a escala nacional o regional y un 19% (18% en España) opta por las acciones a nivel individual o familiar. Solo un 10% de los europeos (6% en España) consideran que es necesario actuar a todos los niveles.
- Poco más de un tercio (37%) de los europeos (en España, el 26%) dijeron que eran conscientes de que el uso de antibióticos para estimular el crecimiento en animales de granja (promotores del crecimiento) está prohibido en la UE.

INTRODUCCIÓN

La *Organización Mundial de la Salud* y el *Centro Europeo para la Prevención y Control de Enfermedades (ECDC)*¹ estiman que las bacterias resistentes a los antibacterianos son responsables en Europa de alrededor de 400.000 infecciones, generando 2,5 millones de días adicionales de hospitalización y 25.000 muertes por año, con un gasto añadido superior a los 1.500 millones de € por los costes derivados de la atención sanitaria y de la pérdida de productividad. Asimismo, según estimaciones los CDC (*Centers for Disease Control and Prevention*) de Estados Unidos, cada año mueren en ese país más de 23.000 personas por infecciones causadas por bacterias resistentes y generan unos costes sanitarios directos, derivados de dichas infecciones que alcanzan los 20.000 millones de dólares, a los que habría que añadir otros 35.000 millones en costes indirectos.

¹ **European Centre for Disease Prevention and Control (ECDC)**. Antimicrobial resistance surveillance in Europe 2014. Annual Report of the European Antimicrobial Resistance Surveillance Network (EARS-Net). Stockholm: ECDC; 2015. <http://ecdc.europa.eu/en/publications/Publications/antimicrobial-resistance-europe-2014.pdf>

En esta misma línea, según la OMS², cada año se producen unos 440.000 casos nuevos de tuberculosis multirresistente en el mundo, que causan al menos 150.000 muertes. En este sentido, ha llamado la atención sobre la existencia de tasas muy altas de resistencia a los agentes antimicrobianos por parte de las bacterias causantes de infecciones comunes adquiridas en la comunidad (infecciones del tracto urinario, infecciones de heridas, infecciones del torrente sanguíneo y neumonía), en todas las regiones del planeta. Por otro lado, la OMS destaca también la existencia de muchas lagunas en la información sobre los patógenos, que son de gran importancia para la salud pública; lagunas relativas a la vigilancia, así como a la ausencia de normas metodológicas estándar, del intercambio de datos y de coordinación.

La Comisión Europea ha venido haciendo amplias encuestas sistemáticas para estudiar el nivel de uso de los antimicrobianos y del grado de conocimiento de los ciudadanos europeos sobre los riesgos reales que supone la resistencia antimicrobiana. En 2009 realizó y publicó el primer *Eurobarómetro Especial sobre Resistencia Antimicrobiana*, repitiéndolo en 2013; finalmente, acaba de publicar en junio de 2016 el último informe.

El *Eurobarómetro Especial 445 sobre Resistencia Antimicrobiana*³ se realizó a partir de los datos obtenidos en la encuesta llevada a cabo por *TNS Opinion & Social Network*, en los 28 Estados miembros de la Unión Europea entre el 9 y el 18 de abril de 2016. Hubo un total de 27.969 entrevistas válidas, realizadas en su lengua materna a personas mayores de 15 años, procedentes de diferentes grupos sociales y demográficos, en nombre de la Dirección General para la Salud y Seguridad Alimentaria de la Comisión Europea. La metodología utilizada es la de las encuestas del Eurobarómetro que lleva a cabo la Dirección General de Comunicación (Unidad de Acciones estratégicas, comunicación corporativa y Eurobarómetro). El número de entrevistados en cada país de la UE osciló entre 500 (Chipre) y 1.563 (Alemania); en el caso concreto de España, se realizaron un total de 1.053 entrevistas válidas, lo que supone un 9,3% del total.

I.- USO DE LOS ANTIBIÓTICOS

PERSONAS QUE UTILIZARON UN ANTIBIÓTICO POR VÍA ORAL DURANTE LOS ÚLTIMOS DOCE MESES

Alrededor de un tercio (34%) de los encuestados de toda la Unión Europea (EU) afirmaron haber tomado antibióticos durante el año pasado, porcentaje muy similar al que se obtuvo en la encuesta Eurobarómetro 2013 (35%). En general, las mujeres europeas (37%) son más propensas que los hombres (31%) de haber tomado antibióticos en el último año. La educación también influye en el nivel consumo: los encuestados cuya educación terminó a los 15 años o antes, son más propensos a utilizar antibióticos que aquellos que terminaron su educación a los 16 años o

² **Organización Mundial de la Salud (World Health Organization, WHO).** Antimicrobial resistance: global report on surveillance 2014. <http://www.who.int/drugresistance/documents/surveillancereport/en/>

³ **European Commission.** Special Eurobarometer 445. Antimicrobial Resistance. Junio 2016. Disponible en: <http://ec.europa.eu/COMMFrontOffice/PublicOpinion/index.cfm/Survey/getSurveyDetail/search/445/surveyKy/2107>

más (39% en comparación con el 32-33%). Por su parte, los encuestados que no tienen actividad laboral reconocida son más propensos a usar antibióticos, específicamente las personas que cuidan el hogar (41%), los parados (38%) y los estudiantes (37%). Los adultos solteros que viven con niños son más propensos que los de otros tipos de hogares a usar antibióticos (38% en comparación con el 33-35%); asimismo, los que tienen más dificultades económicas son más propensos a usar antibióticos: casi la mitad (44%) de los encuestados que tienen dificultades económicas los han utilizado, en comparación con menos de un tercio (31%) en los encuestados sin dificultades económicas.

El uso de antibióticos parece disminuir a medida que aumenta el conocimiento: los que respondieron bien a las cuatro preguntas (se describen posteriormente) acerca del uso correcto de los antibióticos, utilizaron menos frecuentemente antibióticos durante el último año que los que solo dieron una respuesta correcta o ninguna (31% frente al 40% y 35%, respectivamente). Sorprende a los autores de este estudio que dos quintas partes (40%) de los que dicen que recibieron información sobre el mal uso de los antibióticos, sin embargo los utilizaron, en comparación con un tercio (32%) de los que dijeron que no recibieron esta información.

En todos los países, menos de la mitad de los encuestados dicen que han tomado antibióticos durante los últimos doce meses; sin embargo, algunos países como Malta (48%) y España (47%) se acercan a dicho valor; por el contrario, menos de una cuarta parte de los encuestados en Suecia (18%), los Países Bajos (20%), Alemania (23%) y Dinamarca (23%) han tomado antibióticos en el transcurso del año pasado.

Ha habido algunos cambios a nivel de país desde la encuesta de 2013, aunque en general el nivel de cambio es menos pronunciado que en la encuesta anterior (entre 2009 y 2013). En general, los países son más propensos a mostrar una disminución desde 2013 que un aumento: en 16 países se ha producido una disminución, en un aumento de 4, mientras que los resultados se han mantenido estables en 8 países. En **España**, la proporción de aquellos que tomaron antibióticos durante el último año (47%) ha aumentado en 9 puntos porcentuales desde 2013; el siguiente aumento más grande se encuentra en Italia (+7), mientras que el incremento medio en la UE fue de 1 punto porcentual. Los mayores descensos se registraron en Rumania (-9), Letonia, Dinamarca y los Países Bajos (todo con -8).

VÍAS DE OBTENCIÓN DE LOS ANTIBIÓTICOS

Casi todos los encuestados (93%) afirmaron que obtuvieron su último tratamiento con antibióticos de su proveedor de cuidados de la salud. Con mucho, la fuente más común de antibióticos era una receta médica (73%), pero otro 20% recibió antibióticos directamente de un médico (una situación que no es legal en España). En particular, hay una minoría persistente que sigue consumiendo antibióticos sin receta médica (4%) o utilizan los sobrantes de un tratamiento anterior (2%).

Los datos de 2016 muestran una ligera disminución en la proporción de personas que afirman que obtuvieron los antibióticos de un médico (-2 puntos porcentuales, pp) y un aumento correspondiente (+2 pp) en la proporción de los que los obtuvieron de otras maneras. En todos

los países, la gran mayoría de los encuestados dicen que obtuvieron los antibióticos de un médico. Los niveles más bajos se encuentran en Grecia (79%), Rumanía (84%), Chipre (86%), Letonia (87%), Bulgaria (87%) y Croacia (88%). En todos los demás países, más de nueve de cada diez de los encuestados dicen que se obtuvieron los antibióticos de esta manera, con la proporción más alta se encuentra en Suecia (98%). En **España** fue el 94%.

En general, las mujeres tienden más que los hombres a recurrir al médico para obtener un antibiótico (95% frente a 90%), y las personas mayores (<55 años) más que los jóvenes (15-24 años) (96 vs. 87%). Las personas con un buen conocimiento de los antibióticos tienen ligeramente más probabilidades de haber obtenido su último tratamiento de antibióticos de un médico: 96% de los que respondieron correctamente al menos a tres de cada cuatro preguntas, en comparación con el 89-91% de los que no respondió correctamente más de dos preguntas.

En la mayoría de los países los resultados se han mantenido estables desde 2013, en términos de la proporción que obtiene antibióticos a partir de la prescripción de un médico. Tan sólo seis países muestran un aumento: Irlanda (+4 pp), Rumania (+4), Bélgica (+3), **España (+2)**, Eslovaquia (+1) y Austria (+1). En ocho países, la proporción ha disminuido, registrándose los mayores descensos se encuentran en Polonia (-7), Croacia (-6) y Letonia (-5).

MOTIVOS PARA TOMAR ANTIBIÓTICOS

A los encuestados que dijeron que habían tomado antibióticos en el último año se les preguntó por qué razones los habían tomado, presentándoles una tarjeta con diversas enfermedades y síntomas, algunos de los cuales son tratados racionalmente con antibióticos (neumonía, por ejemplo) y otros en los que no son eficaces los antibióticos (por ejemplo, el resfriado o la gripe). Las respuestas más comunes fueron la bronquitis (18%, ningún cambio desde 2013), la gripe (16%, frente al 18% en 2013) y dolor de garganta (14%, frente al 11% en 2013). También hubo un aumento en la proporción de encuestados que tomaron antibióticos para la fiebre (11%, frente al 7% en 2009).

Al menos una cuarta parte de los encuestados en Italia (27%) y Eslovaquia (26%) dicen que tomaron antibióticos para el tratamiento de la **bronquitis** (lo que no es racional). Sin embargo, sólo una pequeña minoría da esta respuesta en Dinamarca (3%) y Suecia (5%); en **España** lo hizo el 12% y la media de la UE es del 18%. En Bulgaria, casi un tercio (31%) de los encuestados dicen que toman antibióticos para combatir la **gripe**, con una gran proporción de los encuestados en Grecia (28%) que dicen lo mismo. En el otro extremo, sólo el 1% de los encuestados en Suecia toma antibióticos en estas circunstancias, al igual que el 3% de los encuestados en Dinamarca y un 4% en los Países Bajos; en **España** las tasas son del 17% y la media de la UE es del 16%.

Sobre la cuestión de si los encuestados utilizan antibióticos para tratar un simple **dolor de garganta**, las proporciones más altas se encuentran en Croacia (27%), Hungría (25%) y Bulgaria (23%). Las proporciones más pequeñas se encuentran en los Países Bajos (1%), Rumanía (5%) y Finlandia (5%), mientras que en **España** son el 16% y la media de la UE del 14%. Los encuestados en Bulgaria son los más propensos a tomar antibióticos para tratar la **fiebre** (28%), seguido de los de Italia (25%) y Grecia (21%), mientras que las proporciones más bajas se encuentran en los

Países Bajos (1%), Suecia (2%) y el Reino Unido (2%); en **España** son el 10% y la media de la UE del 11%.

Alrededor de una cuarta parte de los encuestados en Grecia (26%) dicen que usan antibióticos para tratar el **resfriado**, seguido de Bulgaria (24%), Letonia (23%) y Rumanía (22%); por el contrario, los encuestados en Suecia y Finlandia (ambos 1%) son los menos propensos a tal uso, siendo en **España** del 15% y la media de la UE del 11%. Una elevada proporción de los encuestados dicen que toman antibióticos para tratar una **infección del tracto urinario** en la República Checa, Croacia y los Países Bajos (todos 17%), mientras que en **España** es del 6% y en la UE del 10%. Más de un cuarto (27%) de los encuestados en Bulgaria dicen que tomaron antibióticos para la **tos**, mientras que en **España** este porcentaje es del 4% y la media de la UE es del 9%.

II.- CONOCIMIENTO DE LOS ANTIBIÓTICOS

Con el fin de determinar el nivel de conocimiento sobre antibióticos que tienen los ciudadanos europeos, se les realizó un test formado por cuatro preguntas, con respuesta simple (verdadero o falso):

- Los antibióticos matan los virus (FALSO)
- Los antibióticos son efectivos contra la gripe y el resfriado (FALSO).
- El uso innecesario de antibióticos hace que se conviertan en ineficaces (Verdadero).
- Tomar antibióticos a menudo tiene efectos secundarios, tales como diarrea (Verdadero)

¿DESTRUYEN LOS ANTIBIÓTICOS A LOS VIRUS?

Un 43% de los encuestados respondieron correctamente que los antibióticos no matan los virus. Esta es una mejora respecto a 2013, cuando el 40% de los encuestados sostuvo esta opinión. Un poco menos de la mitad (46%) dio la respuesta incorrecta (-3 pp), mientras que el 11% de los europeos no supieron responder a la pregunta, una proporción no ha cambiado desde el año 2013.

No obstante, existen diferencias significativas sobre esta cuestión a nivel de país. En nueve países, la mayoría de los encuestados respondió correctamente que los antibióticos no matan los virus. En Suecia, casi tres cuartas partes (72%) de los encuestados dieron la respuesta correcta, en los otros ocho países, donde la mayoría de los encuestados dio una respuesta correcta, la proporción osciló entre el 54% y el 63%. En 9 países, menos de un tercio (33%) de los encuestados dio la respuesta correcta, siendo los niveles de conocimiento son los más bajos en Grecia (20%), seguido por Bulgaria (26%), Letonia (26%) y Malta (27%). En **España** fueron del 37%, por debajo de la media europea (43%).

Afortunadamente, en la mayoría de los países se registró un aumento desde 2013 en la proporción de encuestados que respondieron correctamente a esta pregunta. Nueve países muestran un

aumento de más de 10 puntos porcentuales (pp): Rumania (+14), Chipre (+12) y Portugal (+11); en **España** fue de +8, siendo la mejora media en toda la UE de +3 pp. En cuatro países los niveles de conocimiento se redujeron en más de dos puntos porcentuales: República Checa (-6), Grecia (-5), Italia (-5) y Croacia (-4).

En general, las mujeres tienden más que los hombres a dar la respuesta correcta (45% frente a 41%), y los encuestados de edad mediana tienen más probabilidades de responder correctamente que los más jóvenes o los mayores (45% para 25-39 años de edad y el 47% de los 40-54 años de edad, en comparación con el 41% de las personas de 15-24 años y el 40% de las de 55 años o más).

La diferencia principal es por el nivel de educación: menos de un tercio (30%) de aquellos cuya educación terminó en o antes de la edad de 15 años dijo correctamente que los antibióticos no son eficaces contra los virus, mientras que más de la mitad (56%) de aquellos cuya educación finalizó en o después de los 20 años dio esta respuesta. Por el contrario, la experiencia personal de la toma de antibióticos parece tener un impacto menor; de hecho, los que tomaron antibióticos en los 12 meses antes tienen menos probabilidades de contestar correctamente (40% frente al 45%) que los que no lo hicieron. La recepción de la información parece tener un efecto positivo: los que dicen que habían recibido información acerca de los antibióticos contestaron correctamente con más frecuencia que los que no la recibieron (54% frente al 38%).

¿LOS ANTIBIÓTICOS SON EFICACES PARA COMBATIR EL RESFRIADO O LA GRIPE?

Más de la mitad (56%) de los encuestados europeos dio la respuesta correcta de que los antibióticos no son eficaces en estos casos, un aumento de 4 puntos porcentuales (pp) desde 2013. Poco más de un tercio (36%) dio la respuesta incorrecta (-5 pp), mientras que el 8% no pudo dar una respuesta (1 pp).

Las mujeres respondieron de forma más correcta que los hombres (59 vs. 53%) sobre que los antibióticos no son eficaces contra los resfriados y la gripe. Menos de la mitad (45%) de los encuestados entre 15 y 24 años dio la respuesta correcta, en comparación con al menos un 56% en los otros grupos de edad. La educación tiene un impacto claro: menos de la mitad (47%) de los que terminaron la educación a la edad de 15 años o antes dio la respuesta correcta, en comparación con alrededor de dos tercios (68%) de los que terminaron con 20 años o más.

Los que tomaron antibióticos en los 12 meses anteriores contestaron correctamente en menor proporción que los que no los tomaron (50% frente al 59%). Por otra parte, alrededor de dos tercios (68%) de los que habían recibido información sobre el uso innecesario de antibióticos dieron la respuesta correcta, en comparación con la mitad (50%) de los que no la recibieron.

En 14 Estados miembros, el porcentaje de encuestados que dan la respuesta correcta a esta pregunta representa a la mayoría. En general, más de tres cuartas partes de los encuestados dieron la respuesta correcta en Finlandia, los Países Bajos y Suecia (todos 79%). Los encuestados menos propensos a responder a la pregunta correctamente fueron los de Grecia (30%), Bulgaria (34%) y Polonia (34%); en **España** fueron un 48%.

Han habido algunos incrementos notables desde 2013 en la proporción de encuestados que dan la respuesta correcta a esta pregunta. Los mayores incrementos se encuentran en Chipre (+19 pp), Austria (+16), Alemania (+14) y Portugal (+11); en **España** aumentaron en +4 pp, igual que la media de la UE. Sólo cuatro países muestran una disminución de más de dos puntos porcentuales: Croacia (-6), Grecia (-4), Italia (-3) y Dinamarca (-3).

¿EL USO INNECESARIO DE ANTIBIÓTICOS HACE QUE SE CONVIERTAN EN INEFICACES?

Una gran mayoría (84%) de los encuestados europeos dio la respuesta correcta que el uso excesivo de antibióticos reduce su eficacia, mientras que un 8% dio la respuesta equivocada (8%), exactamente los mismo que en 2013. En prácticamente todos los países, excepto Italia y Hungría, más de tres cuartas partes de los encuestados saben que el uso innecesario de antibióticos hace que se conviertan en ineficaces. La proporción en Italia es mucho menor (58%), y una cuarta parte (25%) de los encuestados en ese país no sabe qué responder a esta pregunta, en comparación con el 8% de media en la UE. Casi todos los encuestados en Suecia (98%), los Países Bajos (96%) y Malta (95%) respondieron correctamente, y al menos nueve de cada diez encuestados dieron respuestas correctas en otros 10 países. En **España**, la proporción de acertantes fue del 87% (2 pp menos que en 2013), frente al 5% con respuesta errónea y un 10% sin saber qué responder.

¿TOMAR ANTIBIÓTICOS A MENUDO TIENE EFECTOS SECUNDARIOS, TALES COMO DIARREA?

Dos tercios (66%) de los encuestados europeos dieron la respuesta correcta de que los antibióticos pueden producir efectos secundarios; sin embargo, un 20% no fueron capaces de dar una respuesta a esta pregunta y una proporción ligeramente más pequeña (14%) dio una respuesta incorrecta. Al igual que en la pregunta anterior, los resultados se han mantenido muy estable desde la encuesta de 2013. En general, un menor porcentaje de hombres (62%) que de mujeres (69%) estuvieron de acuerdo en que los antibióticos a menudo tienen efectos secundarios. Los de 15 a 24 años (55%) acertaron menos que los de otros grupos de edad (65-70%).

En todos los Estados miembros, más de la mitad de los encuestados respondió correctamente. Las proporciones más elevadas se encuentran en Finlandia (79%), Lituania (77%), Austria, Estonia y Eslovaquia (todos 76%); en **España** fue del 70% (11 pp más que en 2013). Los encuestados en Suecia (55%) e Italia (56%) tuvieron los niveles más bajos de conocimiento. La proporción de encuestados que no supieron dar una respuesta fue más alta en Dinamarca (29%) y Suecia (28%), y la más baja en Eslovaquia (10%), Finlandia, Lituania y Austria (todos 11%); en **España** fue del 21%.

CONOCIMIENTO GLOBAL SOBRE EL USO DE ANTIBIÓTICOS

En promedio, sólo alrededor de una cuarta parte (24%) de los europeos contestaron correctamente al conjunto de las cuatro preguntas, mientras que alrededor de la mitad (51%) dio al menos tres respuestas correctas y el 94% dio al menos una respuesta correcta. La media europea de respuestas correctas fue de 2,5 sobre 4. Estas cifras son muy similares a las obtenidas en 2013.

En general, las mujeres conocen mejor los antibióticos, ya que el 27% dio cuatro respuestas correctas, en comparación con el 21% de los hombres. Las personas de entre 15 y 24 años tienen menos probabilidades que los encuestados de mayor edad para dar cuatro respuestas correctas (15% en comparación con el 23-29%). Más de un tercio (35%) de los que terminaron sus estudios a la edad de 20 o más años contestaron todas las preguntas correctamente, en comparación con el 15% de los que terminaron su educación a los 15 años o antes. También parece existir una relación entre el nivel económico y los niveles de conocimiento: más de un cuarto de los que casi nunca tienen problemas económicos (27%) dieron las cuatro respuestas correctas, en comparación con el 16% de aquellos con problemas económicos.

El número medio de respuestas correctas varía entre los Estados miembros, de manera que en general coincide con el patrón identificado para cada una de las cuatro preguntas individuales. Finlandia tiene el promedio más alto, con 3,1, seguido de los Países Bajos, Suecia (ambos 3,0) y Luxemburgo (2,9). El promedio más bajo se observó en Italia (1,9), con cifras bajas también en Rumania, Bulgaria, Letonia y Grecia (todos 2,1). En **España** es de 2,4.

En ninguno de los países hubo una mayoría de encuestados que respondiesen a las cuatro preguntas correctamente. Sin embargo, hay diferencias significativas entre los distintos países. Los encuestados en Finlandia (46%) fueron los más aventajados, seguidos por los de Suecia (41%), los Países Bajos (37%), Dinamarca (36%), Luxemburgo (35%) y el Reino Unido (34%). En el otro extremo figuran los encuestados en Italia (12%), Letonia (12%) y Grecia (13%). En **España** fueron el 20% (4 pp más que en 2013).

¿CUÁNDO FINALIZAR EL TRATAMIENTO ANTIBIÓTICO?

Un 82% de los europeos respondieron correctamente que sólo se debe detener el tratamiento antibiótico cuando se hayan tomado todas las unidades, según las indicaciones, mientras que el 15% dice que se puede parar cuando se sienta mejor. En seis países, al menos nueve de cada diez encuestados dijeron que sólo se debe dejar de tomar antibióticos cuando se haya tomado todo de la dosis prescrita como se indica. Esta respuesta es más común en los Países Bajos (94%), Finlandia y Suecia (ambos 93%). Por el contrario, los encuestados en Letonia son los menos propensos a decir esto (67%), seguidos por los de Lituania (71%), Grecia (71%), Bulgaria (72%), Chipre (73%) y Polonia (74%). En **España** lo hizo un 84%.

Las mujeres son más propensas que los hombres a decir que sólo se debe dejar de tomar antibióticos cuando se han tomado todos los antibióticos según las indicaciones (85% frente a 79%). Por el contrario, las personas de entre 15 y 24 años tienen menos probabilidades que los encuestados de mayor edad que decirlo (74% frente al 81-85%). El 87% de los que terminaron sus estudios a la edad de 20 años o más, en comparación con el 79% de los que terminaron su

educación no más tarde de los 15 años. También hay una relación entre el nivel económico y los niveles de conocimiento: los que casi nunca tienen problemas económicos (85%) son más propensos a decir esto, en comparación con aquellos que tienen problemas económicos la mayoría de las veces (75%).

III.- INFORMACIÓN SOBRE EL USO CORRECTO DE LOS ANTIBIÓTICOS

DISPONIBILIDAD DE INFORMACIÓN SOBRE ANTIBIÓTICOS

Sólo un tercio (33%) de los encuestados de la Unión Europea dicen que han recibido dicha información. Esta es la misma proporción en que se registró en 2013. Hay diferencias sustanciales a nivel de país sobre esta cuestión; por ejemplo, en Finlandia un 68% de los encuestados recuerda haber recibido información sobre el uso innecesario de antibióticos y al menos la mitad de los encuestados recuerdan la obtención de información en Suecia (51%), Lituania y Francia (ambos 50%). Sin embargo, en nueve países menos de una cuarta parte de los encuestados recuerdan haber recibido tal información, siendo las proporciones más bajas en Italia (15%), Hungría (19%), Portugal y Dinamarca (ambos 20%). En **España** está en el 23% (3 pp más que en 2013).

FUENTES FIABLES DE INFORMACIÓN

A los encuestados que dijeron haber recibido información en los últimos 12 meses acerca de no tomar antibióticos innecesariamente, se les hizo para identificar la fuente de esta información. Los encuestados respondieron más frecuentemente que habían recibido la información de un médico (32%), de un farmacéutico (10%) o de otros profesionales de la salud (6%). Otras fuentes de información citadas fueron anuncios (27%) o noticias (26%) en la televisión. Un 19% obtuvo la información de un periódico, mientras que el 13% la obtuvo de Internet o de las redes sociales en línea, y el 11% de la radio. Las otras fuentes de información son amigos o miembros de la familia (12%) y los folletos o carteles (9%).

En general, los encuestados más jóvenes (15-24 años) son los que más tienen información de familiares o amigos (22% vs. 8-13% en los grupos de mayor edad). Por el contrario, los encuestados de mayor edad utilizan más las noticias de televisión (31% entre los de 55 años o más, en comparación con el 19% de los 15-39 años de edad) y los periódicos (26% frente al 8% de 15-24 años de edad). Internet o las redes sociales en línea son utilizados menos como fuente de información por los mayores (el 7% de las personas de 55 años o más en comparación con el 15-19% en los grupos de edad más jóvenes). Los encuestados de 25-39 años de edad obtienen más frecuentemente la información de un médico (37% en comparación con el 30-32% en otros grupos de edad).

Un médico es, con mucho, la fuente más común de información entre los encuestados que han usado antibióticos en los últimos 12 meses (42%). Entre los que no han tomado antibióticos recientemente, un médico es una de las tres fuentes principales (26%), junto con las noticias de televisión (28%) y anuncios de televisión (27%).

Existe una variación considerable entre los países con respecto a las fuentes de asesoramiento. Más de la mitad de los encuestados en Italia (62%), Hungría (59%) y Croacia (52%) dicen que obtuvieron su información de un médico, pero esto se aplica a menos de un cuarto de los encuestados en los Países Bajos (16%), Malta (23%) y Austria (23%); en **España** es del 48% y la media de la UE es del 32%. La proporción que tiene información de un farmacéutico es también alta en Hungría (24%) e Italia (22%), mientras que los de Portugal y Suecia (ambos 16%) son más propensos a tener la información obtuvo de otro profesional de la salud.

Asimismo, hay notables diferencias con respecto a los medios de comunicación y las campañas de comunicación. Los encuestados en Francia (65%) son mucho más propensos que los de otros países que dicen que consiguieron información de un anuncio de televisión, mientras que sólo una pequeña minoría decir esto en Finlandia (5%), Dinamarca (7%), Suecia (8%) y Portugal (9%); en **España** fueron el 22%. La proporción que dicen que tiene información de noticias de televisión es más alta en Portugal (56%), Rumanía (47%) y Eslovaquia (40%). Los encuestados que obtuvieron la información de los periódicos fueron más comunes en Austria (48%), Suecia (43%), Alemania y Finlandia (ambos 39%), mientras que en **España**, solo un 6%; por su parte, la información de la radio es más común en los Países Bajos (31%), Suecia (25%) y Bélgica (24%), mientras que en **España** apenas llega al 3%.

Obtener información de la familia o de los amigos es más común entre los encuestados en Croacia (29%), Bulgaria (28%) y Eslovaquia (26%); en **España** es el 9%. Los encuestados en Bélgica (19%) y Luxemburgo (18%) son más propensos a decir que consiguieron información de un folleto o póster; en **España** son solo el 3%.

IMPACTO DE LA INFORMACIÓN SOBRE LA PERCEPCIÓN DEL RIESGO Y EL COMPORTAMIENTO

Alrededor de un tercio (34%) de los que recibieron la información dicen que sus opiniones fueron alteradas por la información que recibieron. Esta proporción es ligeramente inferior a la obtenida en la encuesta 2013 (36%). En cuatro países, más de la mitad de los encuestados dice que la información que recibieron cambió sus puntos de vista: Chipre (70%), Bulgaria (60%), Rumania y Portugal (todos con 59%). Por el contrario, menos de un tercio de los encuestados dicen que han cambiado sus puntos de vista en Finlandia (23%), los Países Bajos (25%), Francia (25%), Suecia (26%), Alemania (29%), el Reino Unido (29%) y Bélgica (31%); en **España** fue un 41%, 8 puntos porcentuales (pp) más que en 2013.

En general, los países con los niveles más bajos de conocimiento acerca de los antibióticos también son aquellos en los que los encuestados respondieron más frecuentemente que sus opiniones habían sido cambiadas por la información recibida. Dos tercios (67%) de los encuestados cuyas opiniones sobre el uso de los antibióticos fueron cambiadas por la información

recibida opinaron que ello fue como resultado de que siempre van a consultar a un médico acerca de la necesidad de tomar antibióticos. Dos de cada cinco (41%) dicen que ya no se toma antibióticos sin receta de un médico y uno de cada cinco (21%) dicen que ya no volverá a utilizar antibióticos sobrantes de tratamientos previos.

En casi todos los países, más de la mitad de los encuestados dicen que van a consultar a un médico para determinar si necesitan un antibiótico; la única excepción es Luxemburgo (48%). Las mayores proporciones se encuentran en Portugal (79%), Finlandia (77%) y Suecia (75%); en **España** es del 71%. La proporción que dice que ya no se automedican con antibióticos es más alta en Italia (39%), Rumanía (38%) y Letonia (37%) (un 31% en **España**), mientras que los encuestados en Chipre (61%) y Rumanía (58%) indican más frecuentemente que ya no tomarán antibióticos sin receta médica (un 18% en **España**). Los encuestados en la República Checa (32%), Alemania (31%) y Dinamarca (29%) indican más frecuentemente que ya no mantendrán antibióticos sobrantes la próxima vez que están enfermos (en **España** suponen un 11%).

LA INFORMACIÓN SOBRE ANTIBIÓTICOS QUE SE QUIERE TENER

Alrededor de una cuarta parte de los encuestados dicen que les gustaría obtener más información sobre las enfermedades para las que se usan los antibióticos (26%), mientras que proporciones un poco más pequeñas dicen que les gustaría disponer de información sobre la resistencia a los antibióticos (23%), sobre los vínculos entre la salud de los seres humanos con los animales y con el medio ambiente (23%), y la forma correcta de utilizar los antibióticos (22%). Los encuestados europeos responden menos frecuentemente que les gustaría recibir información acerca de la prescripción de antibióticos (13%). En general, los encuestados con un mayor nivel de educación fueron los que más demandaban información sobre los vínculos entre la salud de los seres humanos, los animales y el medio ambiente: 28% entre los que terminó sus estudios a la edad de 20 o más, en comparación con el 15% de los que educación finalizó antes de los 16 años.

Los encuestados en Grecia son los que responden más frecuentemente que les gustaría obtener información sobre las condiciones médicas para las cuales se utilizan antibióticos (41%), seguidos por los de Rumanía (39%), mientras que las proporciones más bajas se encuentran en el Reino Unido (15%) y Finlandia (17%); en **España** son el 19%. La proporción más alta de los que le gustaría recibir más información sobre la resistencia a los antibióticos se encuentra en Suecia (40%), seguido de Rumanía (35%) y Dinamarca (34%). Los encuestados en Letonia (10%), Estonia (13%) y Hungría (14%) son menos propensos a querer este tipo de información; en **España** son el 16%.

Los encuestados en Suecia (45%) y Dinamarca (43%) son mucho más propensos que los de otros países en relación a la demanda de información sobre los vínculos entre la salud de los seres humanos, los animales y el medio ambiente. Las proporciones más bajas se encuentran en el Reino Unido (14%), Estonia y Portugal (ambos 16%); en **España** representa el 19%.

Una mejor información sobre el uso correcto de antibióticos es solicitado con mayor frecuencia por los encuestados en Grecia (44%) y Chipre (40%), mientras que las proporciones más bajas se encuentran en Finlandia (7%), el Reino Unido (8%) y los Países Bajos (9%); en **España** supone el 25%. Los encuestados en Rumanía (29%) son mucho más propensos que los de otros países que

desean información sobre la prescripción de antibióticos. Las proporciones más bajas se encuentran en Dinamarca, Letonia y el Reino Unido (todo el 6%); en **España** supone el 10%.

LAS FUENTES MÁS FIABLES DE INFORMACIÓN

Los encuestados ven a los profesionales médicos y a los centros de salud como las fuentes más fiables de información. Un 84% identifica a los médicos como una importante fuente de información, mientras que el 37% usaría una farmacia para obtener información fiable, un 19% de un hospital y el 15% confía en las web sanitarias oficiales. Algunos de los encuestados les gustaría obtener información de una enfermera (10%) u otro centro de atención médica (6%). Los encuestados son poco propensos a optar por fuentes no relacionadas con la salud, como la televisión (5%), la familia y los amigos (5%) u otros sitios web relacionados con la salud (4%).

Los encuestados mayores de 55 años (9%) confiaron menos en las web sanitarias oficiales que otros grupos de edad (18-22%). Asimismo, casi una cuarta parte (23%) de los que terminaron la educación a la edad de 20 o más también confiaron más que aquellos cuya educación académica finalizó antes de los 16 años (5%).

Las proporciones más elevadas de encuestados que confían en su médico se encuentran en **España** (92%), Malta (92%), Grecia (91%), Chipre (91%) y Rumanía (90%); los encuestados en Suecia (75%) son los que menos. Más de la mitad de los encuestados en los Países Bajos (66%), Irlanda (57%) y Finlandia (55%) dijeron que las farmacias son fuentes fiables, mientras que menos de un cuarto sostienen este punto de vista, en **España** (23%) e Italia (22%). En cuanto a la fiabilidad de los hospitales como fuente de información fiable, las proporciones fueron más altas entre los encuestados en Malta (34%), Grecia (31%) y los Países Bajos (31%), mientras que la cifra más baja se encuentra en Alemania (8%); en **España** es del 16%. Los encuestados en Suecia (48%) son los más propensos a decir que usarían una web oficial sanitaria, mientras que los encuestados en Dinamarca (40%), los Países Bajos (36%) y Finlandia (30%) también son mucho más propensos que las los de otros países para elegir esta opción. Las proporciones más bajas se encuentran en Croacia (6%), Portugal y Rumanía (ambos 7%); en **España** es el 9%.

IV.- RESPUESTA POLÍTICA

MEDIDAS MÁS EFICACES PARA HACER FRENTE A LA RESISTENCIA A LOS ANTIMICROBIANOS

Según los datos proporcionados por el Eurobarómetro, los europeos son conscientes de que es necesario actuar a todos los niveles, con un 35% a favor de una acción a nivel mundial y de la Unión Europea (UE). Un 28% piensa que se deben tomar medidas a nivel nacional/regional, mientras que el 19% considera que debe abordarse a nivel individual o dentro de la familia. En 18

países de la UE, la opción más popular para la lucha contra la resistencia a los antibióticos es la acción a nivel de la UE/global. Los encuestados en Suecia (64%) son, con mucho, los más propensos a decir esto, seguidos por los de Dinamarca (56%), los Países Bajos (54%) y Luxemburgo (49%); en **España** es el 40%. Sin embargo, es mucho menor en Letonia (16%), Polonia, Estonia (19%) y Hungría (20%).

Hay menos variabilidad entre los países europeos en cuanto a que prevalezcan medidas a nivel nacional o regional. Los porcentajes más elevados se encuentran en Polonia (39%), Italia, Hungría (38%) e Irlanda (37%), mientras que las proporciones más bajas se encuentran en Eslovenia (13%) y Chipre (14%); en **España** es el 24%. Alrededor de la mitad de los encuestados en Eslovenia (52%) dicen que las medidas individuales o adoptadas en el seno familiar son más eficaces para hacer frente a la resistencia a antibióticos; sin embargo, esta proporción es mucho mayor que la registrada en cualquier otro país de la UE, siendo las siguientes más elevadas en Letonia (33%), Rumanía (32%) y Francia (31%); en **España** es del 18%. Los encuestados en Italia (8%), Dinamarca y Suecia (ambos 10%) son los menos propensos a favorecer esta opción.

Es importante constatar que solo el 10% de los europeos opinó espontáneamente que **es necesario actuar a todos los niveles**, con los valores más altos para esta opción en Bulgaria (20%), Alemania (19%) y Estonia (18%); en **España** solo llega al 6%.

En general, los encuestados más jóvenes estuvieron más a favor de las medidas a nivel nacional o regional que sus los de mayor edad (32% de las personas de 15-24 años en comparación con el 27% de los 40 años o más). Por otro lado, los encuestados de 40-54 años de edad son significativamente más propensos a favorecer la acción en la UE o mundial (39% frente al 31-35% a través de otros grupos de edad). En cuanto a la educación, cuanto mayor es su duración más probable es considerar que la acción contra la resistencia a los antimicrobianos es más eficaz en la UE o de nivel mundial (40% de los que finalizaron después de los 20 años de edad, en comparación con el 30% de los que lo hicieron antes de los 16 años).

V.- USO DE ANTIBIÓTICOS EN AGRICULTURA Y MEDIO AMBIENTE (UNA ÚNICA SALUD)

EL TRATAMIENTO CON ANTIBIÓTICOS DE LOS ANIMALES

Ante la pregunta de si consideraban que los animales enfermos deberían ser tratados con antibióticos (si ésta es la mejor forma de resolver un problema patológico para el animal), más de la mitad de los europeos (56%) dijeron estar de acuerdo, incluyendo 19% que estaba "totalmente de acuerdo". Sin embargo, alrededor de un tercio (34%) no están de acuerdo, incluyendo un 16% que están totalmente en contra. Los encuestados en el Reino Unido y Finlandia (75%) son los más propensos a estar de acuerdo, seguido por los encuestados en Portugal (74%), Irlanda y Malta (70%). En **España**, un 50% está de acuerdo (21% "totalmente de acuerdo") y un 32% están en contra (un 18% totalmente en contra); un 18% no opina sobre esta cuestión

En general, los encuestados mayores son menos propensos que los más jóvenes sobre el derecho que los animales enfermos tienen a ser tratados con antibióticos si este es el tratamiento más

adecuado: el 53% de las personas mayores de 55 años están de acuerdo, en comparación con 58-60% en los grupos de edad más jóvenes. Por su parte, las personas con niveles más altos de educación son también más propensos (60 vs. 50% a estar de acuerdo con estos últimos.

PROHIBICIÓN DEL USO DE ANTIBIÓTICOS EN LA UE PARA ESTIMULAR EL CRECIMIENTO DE LOS ANIMALES DE GRANJA

La utilización de antibióticos como **promotores del crecimiento**⁴ en animales destinados al consumo humano fue prohibida en la Unión Europea en 2006, aunque en los países escandinavos tal prohibición ya se había producido en la década de los 80 del pasado siglo (Suecia lo hizo en 1986). A pesar de ello, poco más de un tercio de los europeos (37%) afirmaron que eran conscientes de tal prohibición; de hecho, Holanda es el único país donde la mayoría de los encuestados (60%) dijo que estaban al tanto de la prohibición. A continuación figuran Finlandia (48%), Luxemburgo (47%) y la República Checa (46%). Los encuestados en Estonia son los menos conscientes de la prohibición (20%), con proporciones relativamente bajas también en Hungría (22%), **España** (26%), Grecia (27%), el Reino Unido, Portugal y Malta (28%).

⁴ Empleo de pequeñas dosis de antibiótico conjuntamente con la alimentación.
